

LA CUESTIÓN DE LA MEDICINA BASADA EN EVIDENCIAS

Llama la atención la insistencia de la literatura médica contemporánea en relación con la medicina basada en evidencias; la mejor evidencia es sólo aquella que proviene de estudios multicéntricos, aleatorios y generalmente, con un elevado número de pacientes. Parecería que la medicina, sólo a partir de la década del 80 adquiere cierto nivel de seriedad en relación con las evidencias disponibles.

Cuando en realidad el conocimiento médico de la civilización occidental siempre se ha basado en evidencias, lo que se debería aclarar es que se refiere a la medicina basada en evidencias estadísticas.

Pareciera al menos una afirmación excesivamente sencilla y evidente, pero en realidad no lo es tanto. Esta gran novedad de la medicina basada en evidencias, tiene un gran número de implicancias prácticas derivadas de ella. Hay dos de ellas que son al menos preocupantes, la relación con los intermediarios de la salud (seguros, prepagos, etc.) y el riesgo de judicializar el ejercicio de la medicina.

Para poder intentar ilustrar la cuestión de las evidencias creo importante referirme al pensamiento hipocrático (siglo V, a.C.); éste es sin duda un punto de inflexión clave de la medicina griega y con una influencia definitiva en occidente, a tal punto que cuando nos referimos a él, hablamos de la medicina científica.

A modo de ejemplo, Ambrosio Paré, el gran cirujano francés del siglo XVI (1510-1590), estudia medicina en el Hotel Dieu de París. Presta servicio como cirujano militar en la infantería francesa, participando en varios de los eventos bélicos más importantes de la Europa convulsionada de su época, donde adquiere un gran prestigio y conocimientos. Escribió en francés, a diferencia de sus contemporáneos que lo hacían en latín, un importante tratado sobre heridas de armas de fuego: "La méthode de traiter les playes faictes par haquebuttes et aultres bastons a feu et de celles qui son faictes par fleches, dards et

semblables; aussi des combustions spécialement faictes par la poudre a canon" (Método para tratar las heridas de arcabuz y otras armas de fuego, y de aquellas que son causadas por flechas, dardos y similares; además de las quemaduras especialmente causadas por la pólvora de cañón).

Paré logro resumir los conocimientos anatómicos de Andreas Vesalio, cuya obra "De humani corporis fabrica" había aparecido en 1543. Este nuevo conocimiento anatómico permitió superar los tradicionales errores de la enseñanza galénica, cuya influencia había marcado a occidente durante más de quince siglos. Uno de los primeros conceptos que logró llevar a la práctica fue la ligadura de los vasos sanguíneos; y el otro, evitar la cauterización sistemática de las heridas, erradicando el empleo de la cauterización con fuego y con aceite hirviendo.

Paré escribió: "...se me terminó el aceite y me vi obligado a sustituirlo por una emulsión hecha con yema de huevo, aceite rosado y trementina. Durante la noche yo no pude dormir con tranquilidad, temiendo encontrar las heridas que yo no había podido cauterizar satisfactoriamente al tener que aplicar la anterior emulsión, infectadas por el veneno. Todo esto me hizo levantar de madrugada, para observar a los pacientes. Al verlas me sorprendí. Las que habían sido tratadas con el medicamento no daban dolor ni tumores, ni estaban inflamadas. El enfermo pudo descansar toda la noche. Por otro lado, las que habían sido tratadas con aceite hirviendo, producían fiebre y tumores alrededor de las heridas, acompañados de grandes dolores. Desde este momento, me propuse no quemar tan brutalmente a los pobres heridos por los arcabuces..."

El método experimental bautizado como tal y asociado al desarrollo de los conocimientos (especialmente en el campo de la fisiología) vendrá muchos siglos después de Paré. Sin embargo, cabe preguntarse ante los novedosos esfuerzos, casi agotadores, señalados por la corriente de la medicina basada en evidencias, si la preocupación, el modo de pensar de Ambrosio Paré ante la evolución de las heridas tratadas de modo diferente, ¿qué es? Si no es medicina basada en evidencias, ¿cómo se llama esto?

Evidencia es aquello que es claro y cierto. Aquello de lo cual nadie, de modo racional, puede dudar; nos lo recuerdan los diccionarios.

Paré es un cirujano que escucha la lección de lo natural. Lo hace de modo sistemático y coherente. Representa el saber quirúrgico del siglo XVI y al mismo tiempo la actitud de observación y expectativa que también acompaña

a la del siglo XXI. ¿Cuántos de los cirujanos de este nuevo milenio están dispuestos a mantener la apertura y la inteligencia necesarias para comprender las expresiones (explícitas o tácitas) de su paciente, ser doliente y sufriente?

Hay que reconocer que para el cirujano actual es difícil separar la mirada de la pantalla del monitor o de las ondas dibujadas por algún dispositivo electrónico de registro. Tanto se ha avanzado en la descripción de los hechos fisiopatológicos del enfermo contemporáneo. Terminemos estas observaciones históricas con un comentario tomado de los "Preceptos hipocráticos": "... Pues el razonamiento es una especie de memoria sintética de lo percibido por los sentidos. En efecto, los sentidos se forman claramente una imagen, siendo ellos los primeros afectados por las sensaciones y portadores de las formas del mundo real hasta la inteligencia y ésta, tras recibirlas muchas veces, retener su cuándo y su cómo, depositarlas en su interior, recuerda. Elogio pues la teoría, caso de que tenga su punto de partida en lo que acontece y elabore sus deducciones de acuerdo con los datos de la realidad. Porque si el razonamiento parte de los hechos claramente manifiestos, se encuentra habilitado en el terreno de la inteligencia y así recibe cada una de sus impresiones a partir de otras fuentes..."

Finalmente, puede ser pertinente plantearse esta cuestión, ¿son realmente "novedosos" los aportes de la metodología basada en la evidencia?

Dr. Daniel Allemand
Especialista en Mastología